

AÑO VII  
Nº139



# ZURAMERICA

ediciones & publicaciones

- Napoleón Bonaparte escribió una novela romántica —
- La moda Macaroni: un siglo antes de Oscar Wilde —
- La novela de Saddam Hussein —
- Escritores hispánicos que han plagiado —

LIBROS:

*El sitio de Villa Rica - Una resistencia imposible* de José Pablo Domínguez

*La Biblia de Lilith* de Silvia Rodríguez Bravo

*El niño inca - Mensajero de los dioses* de Marco Soto Reyes

*No reina el mal en el corazón de la ballena* de Rodrigo Atria

*Nunca es fácil* de Gerardo Rocha Urzúa



VEINTEMILLONES

INVIERNO 2026 - FIN DE JUNIO

# Editorial

Damos la bienvenida a dos nuevos autores a nuestra editorial con sendas novelas; por una parte, un joven historiador que nos presenta *El sitio de Villa Rica - Una resistencia imposible*, que relata la primera fundación de esa ciudad sureña y las, para muchos desconocidas, peripecias por las que pasaron sus pioneros. Por la otra, un muy joven autor, estudiante de psicología, con *Nunca es fácil*, el encuentro de clases sociales y contraposición de credos que tiene el más humano de los desenlaces. Mostrando que nunca, nada es fácil.

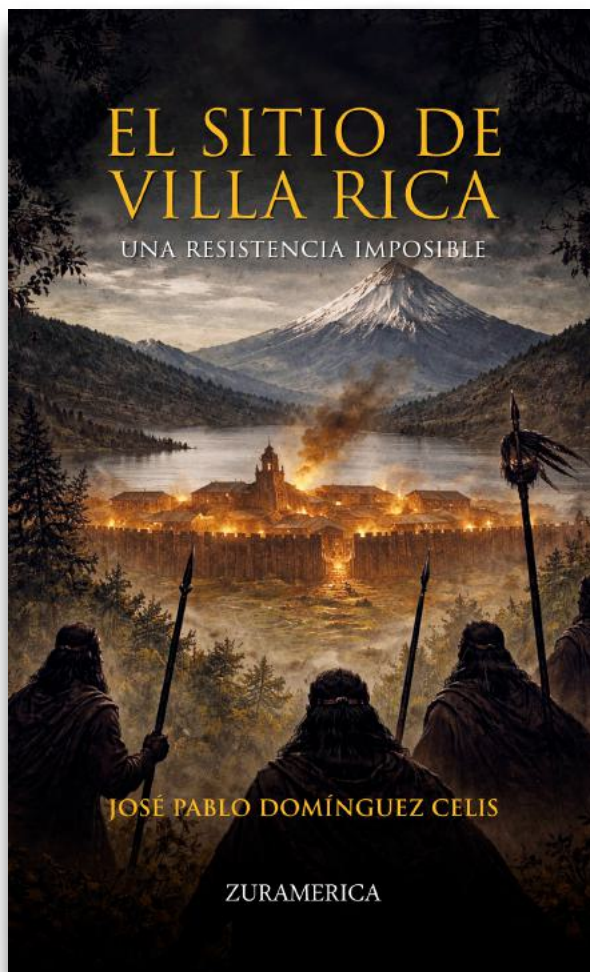
¡Buena lectura!

***El editor de Zuramérica***



## Novela

Tras la muerte del gobernador Martín García Óñez de Loyola en Curalaba, en 1598, el territorio de los mapuche se alza con una fuerza imparable. En el epicentro de esas vastas tierras se halla Villa Rica, una urbe aislada, sitiada y condenada a resistir. Bajo el mandato del corregidor Rodrigo de Bastidas, un grupo de hombres y mujeres — hambrientos, exhaustos, pero inquebrantables— se abrazan a su fe, su monarca y su tierra, luchando hasta el último aliento para salvaguardar su hogar a las orillas del lago Mallolafquén. Esta es la epopeya de una resistencia imposible: la historia real de una comunidad que optó por el honor en lugar de la rendición.



[COMPRAR AQUÍ](#)

### *El sitio de Villa Rica - Una resistencia imposible*

**José Pablo Domínguez**

14 x 22 cm / 128 páginas

978-956-9776-73-1

2026, julio.

\$ 18.500

# Palabras

“Cuando hablas, solo repites lo que ya sabes; pero cuando escuchas, quizás aprendas algo nuevo”.

Dalai Lama



# Napoleón Bonaparte escribió una novela romántica

La novela es descaradamente autobiográfica. Al igual que su protagonista, que es de corazón ardiente, Napoleón acababa de cumplir los 26 y por aquel entonces andaba enamorado de otra Eugénie, de Bernardine Eugénie Désirée Clary, que era la cuñada de su hermano José.

**A**demás de ser uno de los personajes clave en el inicio del siglo XIX y la posterior evolución de la Europa contemporánea, de dominar casi toda Europa Occidental y Central durante un periodo de poco más de una década o de ser uno de los mayores genios militares de la historia, Napoleón Bonaparte tuvo tiempo en su intensa vida para escribir muchísimo. Si bien es cierto que no es lo habitual relacionar a Bonaparte con el oficio de escritor, hay historiadores que

lo consideran, sin atisbo de duda, como uno de los grandes autores franceses del siglo XIX. No en vano, el gobernante escribió a lo largo de su vida unas 42 000 cartas, publicadas en su totalidad en una serie de quince volúmenes.

No es llamativo, hasta cierto punto, que un personaje tan relevante llegara a generar tal volumen de correspondencia, pero sí lo es que además Napoleón hiciera una incursión en el terreno de la literatura de ficción. Y de plantearse esa posibilidad, lo más lógico es pensar que Napoleón escribiera algún relato épico, como de hecho ha ocurrido con otros dirigentes como Saddam Hussein en la historia más reciente. Pero la sensibilidad literaria de Bonaparte iba más por los derroteros de la novela romántica. Ese es el género que eligió con su novela corta *Clisson et Eugénie*.

En sus cerca de 22 páginas, Napoleón narra la historia de un oficial del ejército francés llamado Clisson que, hastiado de la guerra, decide tomarse un respiro en un balneario en el centro de Francia. Allí conoce a dos jóvenes, Amélie y Eugénie, y cae desesperadamente enamorado de esta última. Clisson y Eugénie se casan y se retiran a una idílica casa de campo donde tienen varios hijos. Sin embargo, Clisson se ve obligado a volver al frente para servir a su país. Después de ser herido en una batalla, el militar envía a Berville, uno de sus compañeros, para que tranquilice a su esposa. Berville aprovecha la ocasión y seduce a Eugénie, que deja de mandar cartas a su marido. Clisson envía entonces una última carta a su esposa infiel y a su nuevo amante, para a continuación entregarse a la muerte en el frente.

La novela es descaradamente autobiográfica. Al igual que su protagonista, que es de corazón ardiente, Napoleón acababa de cumplir los 26 y por aquel entonces andaba enamorado de otra Eugénie, de Bernardine Eugénie Désirée Clary, que era la cuñada de su hermano José. Se conocieron en el verano de 1794 y mantuvieron una intensa relación epistolar. Se cree incluso que llegaron a comprometerse, pero la familia de ella prohibió el enlace, lo que hizo que la relación se rompiera en septiembre de 1795, época en la que Bonaparte escribió su novela romántica. Napoleón se casó con Josefina de Beauharnais en marzo del año siguiente.

Napoleón escondió su manuscrito y lo mantuvo en secreto hasta su muerte en el exilio en 1821. Después de eso, sus páginas se dispersaron. Los historiadores Peter Hicks y Émilie Barthet hicieron una labor detectivesca para rastrear seis fragmentos del manuscrito, cada uno de ellos en distinto estado de conservación, y a partir de ellos reconstruyeron *Clisson et Eugénie*, que fue publicada en 2007 por la editorial francesa Fayard. La parte más importante y extensa se compone de 13 páginas que se encuentran en la Biblioteca Kornik de la Academia de Ciencias de Polonia.

Según ha informado *The Guardian*, la segunda parte más importante del manuscrito, compuesto por 4 páginas, saldrá a subasta en Nueva York y se espera que alcance al menos los 250 000 dólares. El manuscrito llegó a Estados Unidos en 1957, después de haber pasado por las manos de varios librereros del viejo continente desde principios del siglo XX. Las cuatro partes restantes se componen de una o dos páginas y se

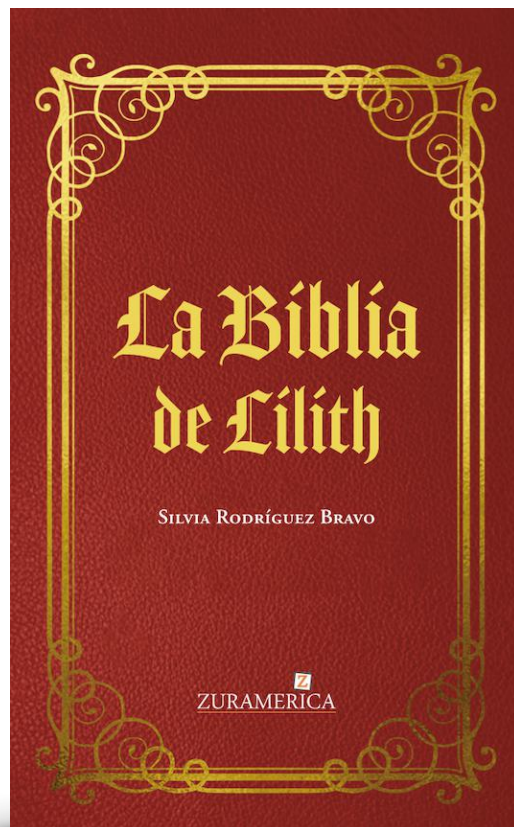
encuentran dos de ellas en el Museo Estatal de Historia de Moscú y otras dos en colecciones privadas.

¿Habría generado tanta expectación el manuscrito si hubiera sido escrito por otra persona distinta a Napoleón? Sin lugar a dudas, no. Aparte de ser una obra menor, de poco más de una veintena de páginas, la historia cae en un sentimentalismo dulzón muy propio de la Francia de la época. Se han señalado influencias de *Julia, o la nueva Eloísa* de Jean-Jacques Rousseau, y de *Las desventuras del joven Werther* de Goethe.

Referencias: (1); (2); (3); (4).

## Novela

Belén Arredondo vuelve a Colbún, un pueblo escondido habitado por personas que cultivan la tierra y, a pesar de la inercia y tedio, el cautivador embrujo del lugar, rodeado de árboles, un canal y la naturaleza en exceso amable, impide que lo abandonen. Pasividad que se ve interrumpida por la llegada de afuerinos que trabajan en la construcción de una central hidroeléctrica. Tras años de humillaciones, abortos derivados del maltrato dado por su esposo, y para recuperar su bienestar y salud tanto física como mental tras una condena, Belén regresa a su pueblo, al lado de su madre y familiares. Será en Colbún donde comienza a revivir su infancia, juventud y vida adulta; y donde recibe de su abuela materna en calidad de herencia *La Biblia de Lilith*. Se desconoce la autoría de quien compiló los escritos en un solo corpus, también dónde nació la primera edición de este libro; sin embargo, se tiene la certeza de que fue reimpreso el año 1570 y su última edición, corregida y aumentada, en 1940. Allí se narra la historia de la primera civilización, creada por la diosa Em, cuyo desarrollo, apogeo y desaparición fue escrito en tablillas por su hija Lilith. Luego, la historia de la segunda civilización, hasta la era actual, donde se encuentran las biografías de mujeres que consumaron importantes aportes y no fueron incluidas en la historia 'del hombre', develando cómo el intelecto de esas protagonistas logró dejar una marca indeleble en la humanidad. A medida que Belén se interioriza de su contenido, las luchas y experiencias de aquellas mujeres le sirven de ejemplo para enfrentar y sobrellevar sus propios conflictos, como así también para sacar adelante una nueva vida, dejando atrás las marcas de la agresividad de un esposo violento, de su pasado, y dando a conocer el desamparo judicial y social al que está sometida toda mujer en su condición.



[COMPRAR AQUÍ](#)

### ***La Biblia de Lilith***

**Silvia Rodríguez Bravo**

14 x 22 cm / 278 páginas

Tapa blanda con solapas

978-956-9776-30-4

2022, diciembre

\$15.500

[Prensa y medios](#)

## Definiciones

“Los que están siempre de vuelta de todo son los que nunca han ido a ninguna parte”.

Antonio Machado



# La moda Macaroni:

ESTÉTICA LGBT UN SIGLO ANTES DE OSCAR WILDE

Reivindicar al autor irlandés como bandera gay es, aunque sea de forma indirecta, poner a la estética macaroni en el lugar que se merece dentro de la historia LGBT.

**E**n 1895, cuando Oscar Wilde se encontraba en la cima de su carrera literaria, fue acusado de sodomía y de indecencia grave y finalmente condenado a dos años de trabajos forzados en la cárcel de Reading. Un siglo después, en las décadas de los ochenta y de los noventa, este incidente convirtió al autor de *El retrato de Dorian Gray* en una especie de icono gay, en un momento en que una generación entera estaba luchando contra los horrores del SIDA. La desgracia del

escritor se reinterpretó como una especie de martirio LGBT, un vaticinio de las luchas que estaban por venir en lo que a liberación del colectivo se refiere.

Dentro de la teoría queer, el estudioso Alan Sinfield identificó los juicios de Wilde como un momento histórico curioso, en el que el dandismo se vinculó al deseo sexual. El escritor sentó las bases del estereotipo del hombre homosexual que se sentía atraído por hombres más jóvenes, afeminados, delicados y afectados en sus gestos. Sin embargo, hay que puntualizar que a Oscar Wilde en ningún momento se le acusó de homosexual, por el simple hecho de que el término «homosexual» no fue utilizado hasta un escándalo posterior, el que se produjo entre 1906 y 1909 con el príncipe prusiano de Eulenburg. Si de algo fue acusado Wilde fue de sodomita, pero aunque el autor fue en blanco de muchas burlas y se identificó con él a todos aquellos que declararon de formas exageradas su devoción por la belleza, no fue ni mucho menos la primera persona a la que se intentó deshonorar usando esos términos.

A mediados del siglo XVIII, más de un siglo antes de que se produjera el escándalo de Wilde, surgió en Inglaterra una moda conocida como «macaron», que se caracterizaba por una obsesión desmedida por la moda, a menudo afeminada y con una enorme influencia francesa, y un amaneramiento exagerado en los gestos y en la forma de hablar. El término se utilizó con sentido satírico y peyorativo, para referirse a personas necias y ostentosas, que excedían con creces los límites de lo convencional, y disfrutaban abiertamente de vicios como la bebida o el sexo. En 1764, Horace Walpole escribió

una carta a un amigo donde hablaba de «El Club Macaroni, formado por todos los jóvenes viajados que lucen largos peinados rizados y usan prismáticos»; a lo que se refería Walpole era a los grupos de jóvenes que vestían con un lujo enorme y pelucas empolvadas. Dandis, en definitiva, que fueron los predecesores de la estética de Oscar Wilde.

El antecedente más claro de Wilde fue George Bryan Brummell, conocido como Beau Brummell, que se convirtió en árbitro de la moda masculina en la Inglaterra de la Regencia, a pesar de tener unos orígenes humildes, y que sentía un nulo interés hacia el sexo femenino. Hay que decir que parte del secreto de su éxito fue su cultivo de un estilo refinado pero discreto, que evitaba el tipo de ostentación que podría condenar a un hombre por extravagancia afeminada.

La mejor descripción de la moda macaroni que se hizo en la época correría a cargo de Hester Thrale, una escritora galesa que formó parte del círculo literario que rodeaba a la *Enciclopedia* de Samuel Johnson. Thrale mantuvo un fascinante diario en el que anotó infinidad de debilidades y excentricidades sexuales de la sociedad de su tiempo. En un fragmento escrito en 1778, Thrale recuerda un episodio protagonizado por un tal capitán Jones, que había sido sentenciado a muerte por crímenes contra la naturaleza. A partir de Jones, que había sido condenado por sodomizar a un niño de 13 años, Thrale hace una radiografía del escándalo sexual y del dandismo en la prensa de la época. Finalmente, se estimó que el testimonio del muchacho no era totalmente fiable y Jones recibió el perdón real y fue absuelto con la

condición de que abandonara el país. Ni que decir tiene que la opinión popular se llenó de indignación.

El paralelismo entre el caso del capitán Jones y el de Oscar Wilde, ocurrido un siglo después, es más que evidente. Sin embargo, con el paso del tiempo, los macaronis son recordados más por su particular estética que por su reputación sexual, aunque tanto en uno como en otro ámbito son antecedentes manifiestos de Wilde. Reivindicar al autor irlandés como bandera gay es, aunque sea de forma indirecta, poner a la estética macaroni en el lugar que se merece dentro de la historia LGBT.

Referencias: (1); (2); (3); (4).

## Novela

Esta novela histórico-arqueológica nos cuenta la historia de un niño de ocho años de edad, enviado como ofrenda a los dioses a la última frontera del imperio inca, justo antes de la llegada de los españoles, y encontrado posteriormente en la cumbre del cerro El Plomo en 1954, frente al valle que hoy ocupa la ciudad de Santiago. Relato fundamental en la historia de Chile, la novela está narrada desde el punto de vista de un *quipucamayux* —el contador de nudos—, quien nos dice: “Un hilo blanco para *Quirú*, niño puro de la sonrisa amplia, uno rojo para su padre *Mallqu Pary*, orgullosa cabeza de las tierras altas, y otro hilo negro para su madre *Yamayacta*, la joven ñusta de mirada profunda y visionaria”. Un relato épico, emotivo y trascendental que implica a las tres principales culturas precolombinas que habitaron el cono sur de Latinoamérica: incas, aimaras y mapuches, en torno a la última *Qhapaq Quchá*, el ritual de reciprocidad más importante de la cultura inca, que consistía en ofrendar niños puros destinados a convertirse en pequeños dioses tutelares de los principales territorios. El narrador acompaña a la familia de *Quirú* y a la caravana de bailarines, músicos y llamas en procesión, desde el ombligo en *Quscú*, hasta el valle central del sector más alejado de la tierra, el territorio de Chiyí, la última frontera del gran imperio habitada por los *Mapuché*.



[COMPRAR AQUÍ](#)

### ***El niño inca . Mensajero de los dioses***

**Marco Soto Reyes**

16 x 23 cm / 392 páginas

978-956-9776-61-8

2024, diciembre.

\$ 20.500.-

[Prensa y medios](#)

## Frases

“No encuentres la falta, encuentra el remedio”.

Henry Ford



# La novela de Saddam Hussein

UNA MEZCLA DE *JUEGO DE TRONOS* Y *HOUSE OF CARDS*

Reivindicar al autor irlandés como bandera gay es, aunque sea de forma indirecta, poner a la estética macaroni en el lugar que se merece dentro de la historia LGBT.

**A**demás de gobernar con mano de hierro, Saddam Hussein tuvo tiempo para dedicarse a la literatura. Su primera novela, publicada en 2001 bajo el título de *Zabiba y el rey*, trata sobre un heroico monarca similar al propio Hussein, sobre una mujer llamada Zabiba que simboliza al pueblo iraquí y sobre un hombre tiránico que representa a Estados Unidos y que viola a Zabiba. Su segunda novela, *Fortaleza amurallada*, apareció poco tiempo después y en ella se describe a un héroe que defiende a Irak contra los ataques enemigos.

Su última novela se publicó en 2002 con el título de *El hombre y la ciudad*, y en esta ocasión era una historia con tintes autobiográficos para ensalzar su pasado, describiendo cómo su abuelo supuestamente luchó contra los turcos durante el Imperio Otomano.

Poco antes de la Guerra de Irak en 2003, Saddam acababa de terminar su cuarta novela, pero al ser invadido el país y arrestado el dictador, su publicación se paralizó. La hija de Saddam, Raghda Saddam Hussein, se quedó con el manuscrito para publicarlo en Jordania. En 2006, la editorial japonesa Tokuma Shoten publicó una traducción con el título de *La danza del diablo*, y posteriormente también fue traducido al turco. La editorial independiente británica Hesperus anunció que la cuarta novela de Saddam sería traducida al inglés y publicada bajo su sello en diciembre de 2016, con motivo del décimo aniversario de su muerte.

Desde Hesperus trataron de mantener el mayor misterio posible antes de su lanzamiento, anunciando que la novela estaba llena de intrigas políticas; que sería «una mezcla de *Juego de Tronos* y *House of Cards*». Centrando la trama en una tribu que vive junto al río Éufrates hace 1500 años y que expulsa a una fuerza invasora. Finalmente fue publicada bajo el nombre de *Begone, Satan* (traducida al español como *¡Fuera de aquí, maldito!*).

No hay un acuerdo sobre si Saddam fue o no el autor de los libros o si utilizaba un escritor fantasma. Escribir novelas en el mundo árabe, donde la educación y la literatura están muy valoradas, era la estrategia perfecta para dar una imagen del dictador como un gran líder, pensador e intelectual. De cualquier forma, sus libros no

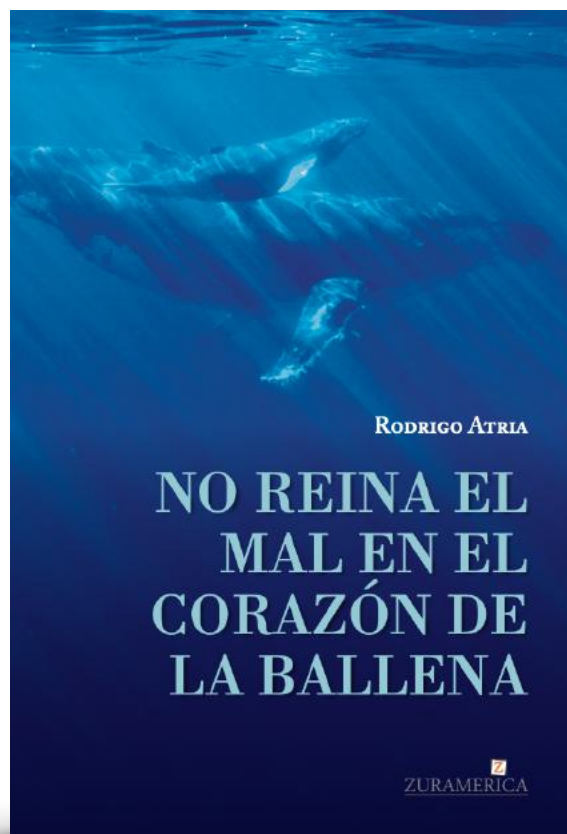
son especialmente destacables. Algunos críticos han sugerido que *Zabiba y el rey* fue obra de un escritor fantasma. «Lo dudo: está tan pobremente estructurada y sin brillo que tiene el olor de la autenticidad dictatorial», dijo Daniel Kalder en *The Guardian*. Y Hassan M. Fattah declaró en *The New York Times*, hablando de la última novela, que es un «omisible ejemplo de pulp».

Antes del inicio de la Guerra de Irak, todos los libros de Saddam Hussein estaban en el programa educativo iraquí, pero desde su muerte la traducción y la venta de sus libros han sido motivo de controversia en muchos países. Hesperus, consciente de esta polémica que puede ahuyentar a otros posibles escritores, anunció que pretendía ser neutral y vinculó la publicación del libro con el lanzamiento de un nuevo sello centrado en literatura oriental. Hay que recordar, sin embargo, que no es la primera vez que Hesperus se vio envuelta en una controversia. En 2015 fue noticia cuando se le ordenó retirar su edición de *El abuelo que saltó por la ventana y se largó* de Jonas Jonasson por no pagarle los royalties al Grupo Hachette Book, propietaria de los derechos de la novela en inglés en todo el mundo.

Referencias: (1); (2); (3); (4).

## Novela

Corre el año 1972 y un joven periodista recibe el encargo de redactar un libro sobre los pescadores y balleneros de Chile, para Editorial Quimantú. Mientras investiga sobre esos temas, conoce a un misterioso periodista extranjero que le entrega información sobre el origen chileno de Moby Dick. En la búsqueda de antecedentes, se embarca en un ballenero, pero la turbulencia política de aquellos días terminará por frustrar el proyecto y empujarlo a Europa, donde se inicia como corresponsal de guerra. Por más lejos que vaya y por distinto que sea el derrotero de su profesión, aquel personaje estará presente cada vez que cubra una situación donde se enseñoree la violencia, el terror o la crueldad. Muchos años después y harto de guerras, abandona el periodismo y retoma su vida en donde la dejó. A bordo de un viejo barco, ahora se interesa por salvar a las ballenas de su extinción, pero aquel misterioso personaje aún sigue sus huellas. Entonces, en el intento de enfrentarlo y entenderlo, se interna en los mares del sur de Chile, donde las ballenas han vuelto a aparecer y a cantar.



[COMPRAR AQUÍ](#)

*No reina el mal en el corazón de la ballena*

**Rodrigo Atria**

16 x 23 cm / 296 páginas

Tapa semidura - solapa extendida

978-956-9776-38-0

2023, junio

\$ 17.500.-

[Prensa y medios](#)

## Definiciones

“La ventaja de ser inteligente es que se puede fingir ser imbécil, mientras que al revés es imposible”.

Woody Allen

# Escritores hispánicos que han plagiado



Que conste que no se acusa a nadie; simplemente nos limitamos a recoger acusaciones vertidas sobre ellos por otros. Una gran parte de la información con la que se elaboró este artículo está tomada de *El plagio literario*, un portal dedicado a estudiar todo tipo de cuestiones acerca de la propiedad intelectual, sus límites y el concepto de plagio.

**F**ue el original Pablo Picasso quien dijo: «Los grandes artistas copian, los genios roban». Desde luego, el plagio, entendido no necesariamente como copia literal, sino como glosa o paráfrasis de un texto original, es un concepto que ha existido en la historia de la literatura desde sus comienzos. Una de las primeras referencias aparece en el siglo I d. C. en uno de los epigramas del poeta Marcial. Así mismo, el poeta Ausonio había censurado a Virgilio por haber copiado a Homero, algo que desde una perspectiva actual estaría

lejos de considerarse plagio. Sin embargo, el término «plagio» no aparece con un significado similar al que tiene hoy en día aproximadamente hasta el siglo XVI. Si bien es cierto que la concepción jurídica del plagio no cuajará hasta los siglos XVIII y XIX con la creación de la propiedad intelectual.

Una vez hechas estas salvedades, repasemos algunos de los escritores hispánicos que han cometido o que han sido acusados de cometer plagio –sería prácticamente imposible mencionarlos a todos–. Que conste que no se acusa a nadie; simplemente nos limitamos a recoger acusaciones vertidas sobre ellos por otros. Una gran parte de la información con la que se elaboró este artículo está tomada de *El plagio literario*, un portal dedicado a estudiar todo tipo de cuestiones acerca de la propiedad intelectual, sus límites y el concepto de plagio.

En los primeros momentos de la literatura castellana, nos movemos por tierras movedizas en lo que respecta al concepto de autoría, lo cual complica aún más la consideración de plagio. Gonzalo de Berceo, que se considera oficialmente como el primer escritor de la literatura castellana, también se puede considerar, en el sentido estricto del término, el primer plagiarlo de nuestra literatura. Todas sus obras están basadas en temas y en modelos latinos y Berceo no solo no oculta sus fuentes, sino que además es él mismo el que las señala. Del mismo modo, el Arcipreste de Hita bebe de las fuentes más diversas –o incluso las copia directamente– para elaborar ese pastiche que es su *Libro del buen amor*. El bueno de Juan Ruiz da un paso más, invitando a sus lectores a plagiarle y a alterar su obra con total libertad.

### *Don Juan Manuel*

De don Juan Manuel suele decirse, en cambio, que es el primer escritor moderno de nuestras letras, porque en él aparece ya una conciencia clara de autoría, ese deseo de conservar sus obras –como hizo en el monasterio de Peñafiel–, la obsesión por la integridad de sus textos y la ambición de que su nombre pasara a la posteridad. Como todos los autores de su época, don Juan Manuel maneja muchas fuentes para elaborar sus obras, como puede verse, por ejemplo, en las historias que Patronio cuenta al conde Lucanor. La gran novedad es que en este caso el autor pretende que la reelaboración quede exclusivamente bajo su nombre.

Algunos plagios han tenido tanta importancia en la historia de la literatura que sin ellos nada hubiera sido igual en nuestras letras. Garcilaso lo hace con Ovidio, con Sannazaro o con Petrarca, y Cervantes lo practica en todas sus obras. De hecho, el *Quijote* es una amalgama de elementos tomados de todos los géneros existentes en la época, aunque con una novedad que es lo que convierte la obra en la primera novela moderna: transforma el idealismo original en realismo puro y duro a través de la parodia. Hay que decir que varios estudiosos, entre ellos Martín de Riquer, señalan que la imitación cervantina no siempre sigue una intención paródica. El propio *Quijote* será víctima de plagio en una segunda parte apócrifa, la del misterioso Avellaneda. Cervantes no solo denuncia la falsedad de este fingido *Quijote* sino que aprovecha algunos de sus elementos para introducirlo en su continuación y hace, mediante los personajes, crítica de la novela dentro de la novela.

### *Leopoldo Alas Clarín*

Si damos un salto ya al siglo XIX, podremos empezar a hablar de plagio con más propiedad. A Leopoldo Alas Clarín se le acusó en más de una ocasión de haber copiado a Flaubert. Parece que *Madame Bovary* no solo sirvió de inspiración para *La Regenta*: se dice que Clarín copió las primeras páginas de la novela de Flaubert para escribir su relato *Zurita*. Ante semejantes acusaciones, Clarín se encendía de indignación y contestaba airado a quienes le sugerían la posibilidad de tal plagio. De todos modos, ni siquiera Flaubert se libró de semejante acusación. Según Balzac, *Madame Bovary* era una copia de su *Médico rural*.

### *Valle-Inclán*

Es difícil dudar de la originalidad de Valle-Inclán, escritor singular como pocos. Sin embargo, lo cierto es que este bicho raro de las letras hispanas llevaba el plagio en las venas. Además de su alegría para apropiarse de versos ajenos de poetas simbolistas, parece que en sus *Sonatas* hay algunas páginas de Casanova o de D'Annunzio y que además tenía previsto hacer una novela con fragmentos de Baroja. Tan aficionado era al plagio que incluso se autoplagiaba, reelaborando obras antiguas o presentándolas como nuevas.

### *Pablo Neruda*

Una de las enemistades entre poetas más conocidas y bien documentadas de las letras hispanas es la que tuvo

lugar entre Vicente Huidobro y Pablo Neruda. Huidobro acusó a Neruda de que el poema XVI de sus *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* era la traducción de un poema de Rabindranath Tagore realizada en 1917 por Zenobia Camprubí. La sombra del plagio, ya sea de Tagore o de otros autores, ha planeado sobre Neruda a raíz de otros textos. El librero Álvaro Castillo Granada publicó un pequeño ensayo con el significativo título *De cuando Pablo Neruda plagió a Miguel Ángel Macau*, donde rastrea de forma casi policial los indicios que pudieran llevar a pensar que el grandísimo Neruda plagiera a un poeta cubano menor, casi un desconocido.

### *Gabriel García Márquez*

Por seguir en la línea de la literatura hispanoamericana, algunos autores del *boom* se han visto salpicados por las sospechas del plagio. No es de extrañar teniendo en cuenta el pero que tiene la generación perdida sobre el *boom*, aunque tiene tanto sentido como afirmar que Gabriel García Márquez copiara a Capote o Carlos Fuentes a Faulkner. Miguel Ángel Asturias, que no sentía precisamente aprecio hacia García Márquez, acusó al escritor colombiano de haber copiado un personaje de la *Búsqueda del infinito* de Balzac en *Cien años de soledad*, unas acusaciones que fueron retomadas por el escritor Fernando Vallejo en 2002. Además, en 2005 el escritor Gregorio Morán declaró en un artículo titulado «La sorda vejez de un escritor» que *Memoria de mis putas tristes* era una copia de *La casa de las doncellas dormidas* de Kawabata. Lo cierto es que García Márquez nunca negó la influencia de Kawabata.

### *Carlos Fuentes*

Algo más de fundamento parecen tener las acusaciones que el escritor mexicano Víctor Celorio lanzó en 1995 contra Carlos Fuentes. Además de personajes muy parecidos, Celorio encontró, después de un pormenorizado estudio, 110 coincidencias textuales entre su novela *El unicornio azul y Diana o la cazadora solitaria* de Fuentes. El crítico Julio Ortega resta crédito a esta acusación y hoy en día ya parece no tenerse en cuenta, aunque no será esta la única acusación de plagio. El propio Cabrera Infante señaló que la novela de Fuentes, *Cumpleaños* parecía inspirada en una suya, a lo que Fuentes contestó que «no hay libro que no descienda de otro libro».

Una lista de ilustres plagiarios hispánicos no podría estar completa sin Alfredo Bryce Echenique, acusado de haber copiado textos ajenos, sobre todo en artículos de opinión publicados en *La vanguardia* y en el diario peruano *El comercio*. En total existen unas 40 acusaciones de plagio, 16 de las cuales han sido confirmadas y han acabado en condenas judiciales que suman multas por valor de unos 40 000 euros. La credibilidad del autor peruano como escritor ha sido puesta en entredicho por una buena parte del mundillo literario a raíz de prácticas de dudosa catadura moral que incluyen la apropiación de textos de escritores que le habrían mandado sus borradores para conocer la opinión del autor consagrado. De hecho, doce intelectuales mexicanos protestaron por la concesión a Echenique del Premio FIL de Literatura 2012. Aunque esos 40 000 euros de multa pueden parecer una minucia frente a la indemnización de 210

000 euros que la Audiencia Nacional impuso a Pérez-Reverte por haberle plagiado el guion de la película *Gitano* al cineasta Antonio González-Vigil.

### *Camilo José Cela*

Tampoco podía faltar Camilo José Cela, que fue acusado de plagio en 1995 por la escritora María del Carmen Formoso. Según la demandante, había coincidencias en temas, personajes y frases textuales entre su novela *Carmen, Carmela. Carmiña y la Cruz de San Andrés* de Cela. Curiosamente, Formoso presentó esta novela al Premio Planeta y finalmente lo acabó ganando la de Cela. Aunque había ciertas sospechas que parecían confirmar que Cela había tenido acceso a la obra de Formoso, el veredicto final absolvió al escritor gallego. A pesar de todo, la sentencia se basaba en unas premisas más que dudosas: el hecho de que Cela había demostrado su calidad como escritor servía como garantía suficiente para exonerarlo de la acusación de plagio. Parece que las sospechas de plagio se disipan cuando has sido académico de la Real Academia Española o cuando se te ha concedido el Premio Nobel. De cualquier modo, el Premio Planeta vio dañada su imagen.

### *Lucía Etxebarria*

La existencia de las nuevas tecnologías, con programas capaces de hacer análisis textuales comparativos en cuestión de segundos, aparentemente dificulta el plagio, pero aun así continúan apareciendo casos polémicos. El periodista José Calabuig señaló en un reportaje de *Interviú* la abundancia de versos ajenos en *Estación de*

*Infierno* de Lucía Etxebarría, sobre todo de William Blake, de Pere Gimferrer, de Alejandra Pizarnik y de Antonio Colinas. Etxebarría negó que existiera el plagio, desacreditó al periodista, que nunca había escrito ningún estudio crítico sobre poesía ni nada parecido, y exigió que se hiciera un estudio comparativo serio. Al mismo tiempo, se defendió amparándose en la intertextualidad, declarando su admiración por Colinas y sus préstamos como homenajes. En 2005 fue acusada de nuevo por plagio a raíz de su obra *Ya no sufro por amor*, que según parece contiene párrafos enteros del artículo «Dependencia emocional y violencia doméstica» del psicólogo Jorge Castelló. En esta ocasión, Etxebarría, en lugar de negar la polémica, declaró simplemente que esperaba que el escándalo aumentara las ventas del libro.

### *Agustín Fernández Mallo*

El experimento intertextual extremo lo llevó a cabo Agustín Fernández Mallo en su obra *El hacedor (de Borges), Remake*, donde el autor se apropia, también a modo de homenaje, de textos borgianos para descolocarlos y cargarlos de nuevos significados, en una especie de juego que tenía muy presente el relato «Pierre Menard, autor del *Quijote*», en el que Borges hacía precisamente eso con Cervantes. Pero María Kodama, viuda de Borges y celosa guardiana de sus derechos de autor, interpretó este juego como un plagio y demandó a la editorial, Alfaguara, que se vio obligada a retirar el libro del mercado.

Sin embargo, esa intertextualidad, que podría explicar las copias en obras literarias, no parece ser

apropiada para otro tipo de textos como traducciones, obras divulgativas o artículos periodísticos. Vázquez Montalbán fue acusado judicialmente de apropiarse de la traducción que M. A. Pujante hizo del *Julio César* de Shakespeare y de presentarla como suya propia. El caso levantó una gran polémica y la traducción fue retirada. Luis Racionero, por su parte, copió párrafos y fragmentos del *Legado de Grecia* de Gilbert Murray para elaborar su libro *La Atenas de Pericles*. En su momento, Racionero acudió a la socorrida intertextualidad y avisaba de que casi todas sus obras están escritas de la misma forma. También se ha hablado de plagio en algunos artículos periodísticos de Quim Monzó aparecidos en el *Magazine* de *La Vanguardia*. Parece que en ocasiones Monzó, en lugar de reelaborar sus fuentes, se limitaba a seleccionarlas y traducirlas, aunque en casos como este no parece tan evidente la frontera entre lo que es y lo que no es plagio.

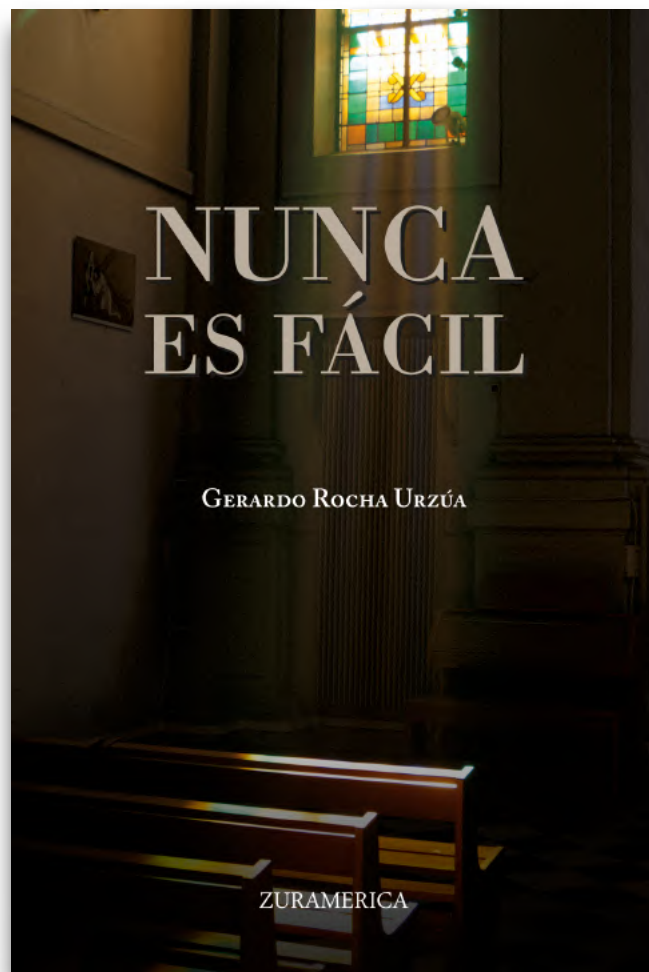
No debemos acabar sin dedicarle por lo menos unas palabras a un par de autores que más de uno pondría en duda si incluirlos en una lista de escritores, pero que no podemos dejar de mencionar por lo peregrino de sus excusas. El primer caso es el de Ana Rosa Quintana y de su *Sabor a hiel*, que contiene párrafos y páginas enteras de numerosas novelas, entre ellas *Mujeres de ojos grandes* de Ángeles Mastretta, *El pájaro canta hasta morir* de Colleen MacCulloch o *Álbum de familia* de Danielle Steele. Acorralada, Ana Rosa Quintana, antes de declararse plagiaria, prefirió admitir que había usado algún «colaborador» y echó todas las culpas sobre su negro literario, que por supuesto quedó siempre en el anonimato. El otro plagiario es Jorge Bucay, que admitió que en su libro *Shimriti* había copiado unas sesenta

páginas de *La sabiduría recobrada* de la filósofa y profesora de la Complutense Mónica Caballé. La excusa fue que se le había pasado por alto colocar las comillas en el lugar adecuado y no quedaba claro que aquello fuera una cita.

Referencias: (1); (2); (3); (4).

## Novela

Dos amigos de esferas sociales tan dispares se reencuentran: una joven mujer católica, privilegiada, y un hombre de su edad, ateo, proveniente de una familia vulnerable. Tras un grave suceso en el que su madre sobrevive a una intoxicación aguda por alcohol, el joven se cuestiona y replantea su perspectiva del mundo, sumergiéndose en la búsqueda de respuestas en las creencias de su amiga espiritual. Desde ese momento, ambos comienzan a tejer diálogos profundos de los ámbitos de la teología y la filosofía, explorando la naturaleza de la existencia humana, la posible presencia de lo divino, el origen de la moralidad, la ética y la búsqueda de la verdad. Todo lo mencionado anteriormente ocurre mientras sus vidas siguen transcurriendo, y en ellas se van desarrollando acontecimientos y hechos que los conducirán a un desenlace inesperado.



[COMPRAR AQUÍ](#)

### *Nunca es fácil*

**Gerardo Rocha Urzúa**

16 x 23 cm / 230 páginas

978-956-9776-74-8

2026, julio.

\$ 20.500

[Prensa y medios](#)

Los libros de nuestra editorial los encuentras **En:** [www.zuramerica.com](http://www.zuramerica.com)



# citylab



**SALVAJE**  
LITERATURA Y ARTE



*Palmaria*  
LIBROS



queleopichilemu

# autóras



**BROS**  
LIBRERÍAS



**Librería  
Lolita**  
No podemos vivir sin libros



# Librería Zapallar

**MILENA  
CASEROLA**

Gurruchaga 440 2doA (Lun. a Vie. 14 a 18 h), Buenos Aires.